

CARTAS SOBRE LA MESA

EMPRESAS GIGANTES: RESPUESTA

Sr. Director:

Le agradezco al licenciado Eduardo Turrent su interés en mi artículo “Del mercado al gigantismo” (*Letras Libres* 27) y lamento que interprete la palabra *deficitario* en términos de utilidades empresariales, porque de ahí se siguen puras obviedades: Ninguna empresa puede sostenerse con ingresos insuficientes para cubrir sus egresos. “IBM, General Motors, Coca-Cola y muchas más” existen. Luego, no son deficitarias.

Lo que hace que el gigantismo se sostenga no es que tenga ingresos superiores a sus egresos (lo cual es tautológico: es otra forma de decir que se sostiene); es que dispone de capital barato. Las trasnacionales desaparecerían si tuvieran que pagar las tasas de interés que pagan muchos microempresarios. Y ¿por qué ellos sí las pueden pagar? Porque son más eficientes en el uso del capital: porque su valor agregado por unidad de capital es superior al de las grandes empresas, como puede verse en los censos económicos.

Los créditos blandos no son la única fuente de capital barato. Hay un capital excepcional (y transitorio) en las reservas de carbón, petróleo y gas. Hay un capital en el agua limpia de los grandes acuíferos, en el aire limpio, en los bosques, en la diversidad de las especies, en la naturaleza. Cuando el capital social se paga por encima del costo de reponerlo (o sea, con rentabilidad social) la rentabilidad interna de las empresas que lo explotaban gratis o a bajo costo se desploma. Cuando se paga por abajo, la operación es deficitaria, aunque haya utilidades.

Las operaciones superavitarias con créditos blandos se vuelven deficitarias

con créditos duros. Las utilidades obtenidas contaminando pueden ser insuficientes para descontaminar. El uso intensivo de capital barato alimenta el gigantismo, y lo obliga a adelgazar cuando ya no sale tan barato. Basta un aumento importante de las tasas de interés, los precios del gas o de las reparaciones por daños, para que muchas grandes y respetables empresas no puedan sostenerse y pidan, para salvarse, un subsidio explícito, poniendo en evidencia el subsidio implícito que estaban recibiendo. —

— GABRIEL ZAID

PRECISIONES A “DIARIO DE SEMANA SANTA”

Sr. Director:

Quisiera que me permitiera robarme unas líneas del ceñido espacio “Cartas sobre la mesa” para hacer algunas precisiones a las referencias sobre mi persona hechas por el Sr. Guillermo Sheridan en el texto “Diario de Semana Santa”, aparecido en el No. 29 de nuestra querida revista:

1. Con mayor suspicacia que hastío el Sr. Sheridan pudo haber descubierto que el “artista patrocinado” que pintó un Zapatota en el Zócalo capitalino no era otro que su servidor, Mauricio Gómez Morín, colega ilustrador de *Letras Libres*. Bien pude haberle brindado información de primera mano para el necesario rigor y veracidad que la profesión periodística exige.

2. Como artista visual jamás he sido patrocinado por el Estado, por mecenas privados, ni por empresa televisiva alguna. Mi único patrocinio es mi propio trabajo. Para realizar la mentada pinta

mural, por supuesto que no existió patrocinio alguno del GDF. Nos limitamos a solicitarle el permiso correspondiente.

3. Que yo sepa, y aunque existiera, los artistas no estamos obligados por ninguna ley a efectuar consultas públicas o privadas para pensar y realizar nuestras obras. En el caso del mural que nos ocupa reitero, como se anunció públicamente, que se concibió técnica y conceptualmente como una obra de carácter efímero, por lo que no hubo afectación de patrimonio ni de terceros, a no ser de sus muy respetables ideas y convicciones personales. Cuestión, por otro lado, muy propia del quehacer artístico.

4. Parece que la soledad de la torre (del material que ahora sea, pues el marfil es en todos sentidos prohibitivo) no deja ver que es prácticamente imposible para una sola persona recabar y preparar los materiales necesarios, dibujar y luego pintar una imagen de 3,750 m² en once horas de trabajo ininterrumpido. A la convocatoria individual lanzada como botella al mar desde un periódico, se sumó libre, soberana, entusiasta y organizadamente un colectivo hartito diverso y autónomo de aproximadamente trescientas personas para su mágica y eficiente realización.

5. Tampoco soy pintor de encargos, pero ya tomé nota de la sugerencia para otra pinta mural. —

Atentamente,

— MAURICIO GÓMEZ MORÍN

RESPUESTA

Sr. Director:

Caray, lo siento mucho.—

—GUILLERMO SHERIDAN

♦ *Cartas sobre la mesa* es una sección del lector, hágala suya con sus comentarios y sugerencias. Envíe sus cartas, con una extensión no mayor de una cuartilla, vía fax (658 00 74), por correo electrónico (cartas@letraslibres.com) o por correo (Presidente Carranza 210, Col. Coyoacán, 04000, México, D.F.).